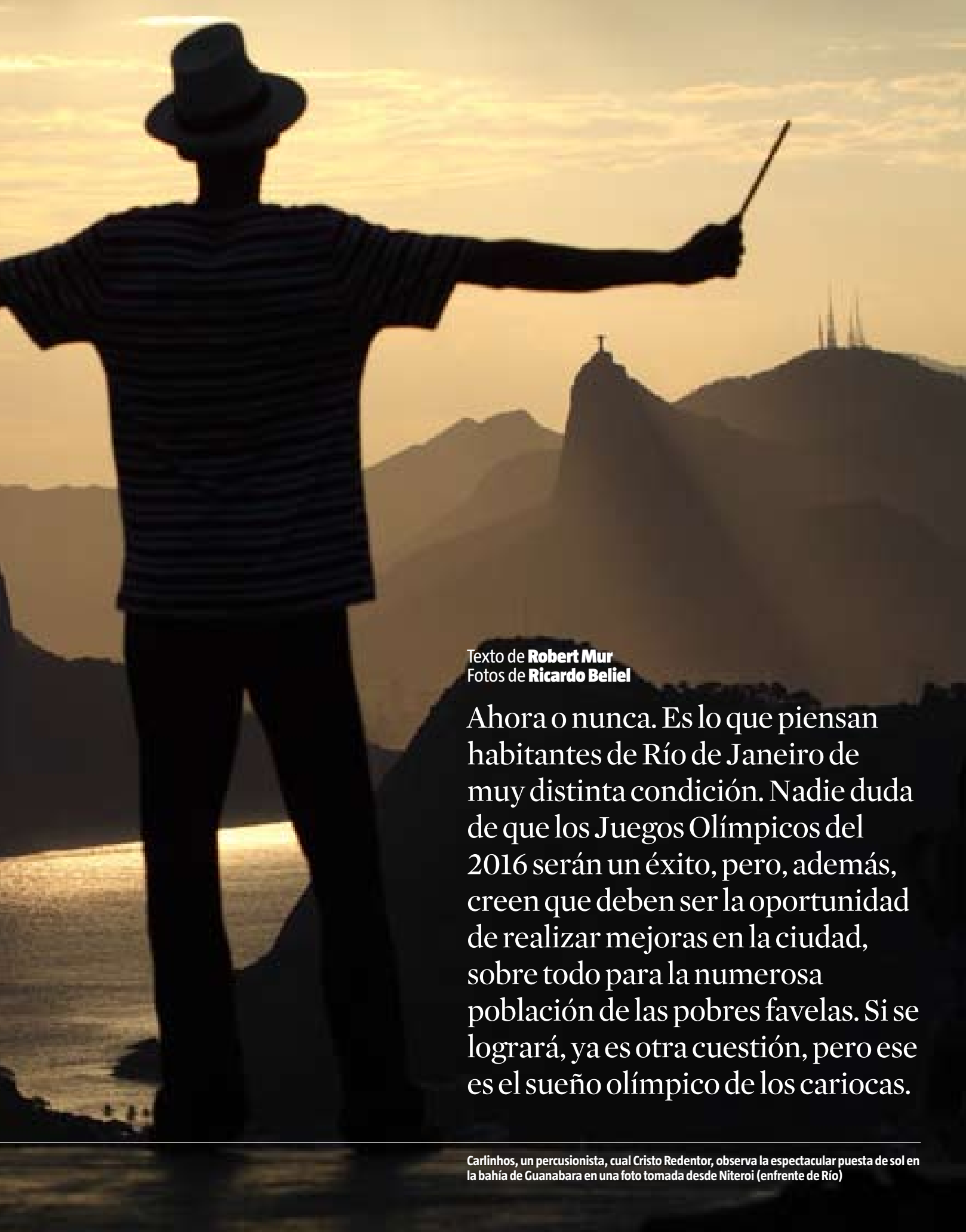




# El Río que emerge

---



Texto de **Robert Mur**  
Fotos de **Ricardo Beliel**

Ahora o nunca. Es lo que piensan habitantes de Río de Janeiro de muy distinta condición. Nadie duda de que los Juegos Olímpicos del 2016 serán un éxito, pero, además, creen que deben ser la oportunidad de realizar mejoras en la ciudad, sobre todo para la numerosa población de las pobres favelas. Si se logrará, ya es otra cuestión, pero ese es el sueño olímpico de los cariocas.

Carlinhos, un percusionista, cual Cristo Redentor, observa la espectacular puesta de sol en la bahía de Guanabara en una foto tomada desde Niteroi (enfrente de Río)

El Cristo Redentor está envuelto en nubes, mientras el sol ilumina la bahía de Guanabara. El helicóptero sobrevuela las playas: Leblon, Ipanema, Copacabana, Leme... Acaba de caer un chaparrón tropical, pero ya se distingue gente sobre la arena dispuesta a bañarse para aliviar el bochorno. Peinando el centro de la ciudad sobre Urca, Botafogo, Flamengo, Gloria, el aparato enfila hacia el estadio de Maracanã, tras rozar el Pan de Azúcar. Y luego, hacia el Engenheiro. Después resigue la colapsada Línea Amarela hasta llegar a Barra da Tijuca, tratando de completar un círculo gigantesco.

Río de Janeiro se entiende mejor desde el cielo que desde el suelo. La Cidade Maravilhosa está trufada de manchas de color ladrillo: extensas a veces; por momentos rodeadas de selva. Esas manchas son los únicos lugares que el piloto de la compañía Helisight no quiere sobrevolar, pese a sus diez años de experiencia en estos cielos. O precisamente por ello. Río no se explica sin las enladrilladas y violentas favelas, donde vive al menos una cuarta parte de sus seis millones de habitantes. Pero tampoco sin sus playas, su carnaval, sus bellezas de piel tostada, la alegría innata de sus gentes o sin la pasión por el fútbol. Se trata de tópicos certeros, aunque no excluyentes.

Ahora, además, la antigua capital de Brasil tiene un gran plan entre manos. Los Juegos Olímpicos del 2016, los primeros que organizará un país sudamericano, serán un éxito. Los cariocas no lo dudan. Sin embargo, muchos se cuestionan si la ciudad sabrá aprovechar el reto para realizar una metamorfosis que, más allá de transformar los barrios más ricos, sea capaz también de sentar las bases de un desarrollo que acabe con una pobreza enquistada en las favelas, territorios olvidados por las administraciones durante años. Ahora o nunca.

El Magazine viajó a Río pocos días después de que la ciudad obtuviera los Juegos para saber si los cariocas tienen ilusión olímpica y se encontró con que el sentimiento de esperanza se mezcla con un escepticismo generalizado, producto de años de promesas postergadas. Y conoció la ciudad de la mano de cariocas que, sin dejar de ser escépticos, no pierden el optimismo. Todos se sienten orgullosos de Río y algunos de ellos, además, son personajes emergentes que quizás tengan un papel relevante en el 2016. O quizás no, todo es posible en Río.

¿Quién sabe dónde estará Ramón en el 2016? Aunque sí, como es lógico, aumentan las inversiones en el sector turístico y el de servicios, probablemente habrá mejorado su posición. Ramón tiene 19 años y es camarero del Eñe, lujoso y vanguar-

espectacular que ilumina su rostro pecoso. Está a punto de dar a luz a su segundo hijo, Fernando, que se sumará a Flávia, de cinco. Vive junto a su marido, Flávio, informático, que también se ha criado en la favela. Fabiana es periodista y coordina el canal comunitario TV Roc, que desde 1995 informa de la actualidad de Rocinha. Pero, sobre todo, es una activista social implicada desde hace diez años en la dignificación y la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de las favelas, especialmente de las mujeres y los niños.

“Viví toda mi vida aquí, nací, me crié, trabajo en y para Rocinha, y no quiero que mis hijos nieguen sus orígenes, pero a la vez quiero que tengan nuevas visiones y oportunidades”, explica. “Somos igual de brasileños que quienes viven en un piso o en una casa”, añade Giannini,

## “Juegos y Mundial van a generar mucho trabajo para los residentes en las favelas y representan una esperanza para los niños”, señala una activista de estas comunidades

disto restaurante de cocina española abierto por los chefs catalanes Sergio y Javier Torres. “Los Juegos traerán empleo y oportunidades para los jóvenes que viven allí”, dice Ramón. “Allí” es Rocinha, la favela más poblada de Brasil, cuya entrada está apenas a unos pasos del Eñe, situado en el límite del exclusivo barrio de São Conrado. Allí vive Ramón y, como él, muchos de sus residentes y del resto de las favelas bajan de los *morros* cada día a trabajar en los servicios que precisan las clases adineradas.

En Rocinha también reside Fabiana Giannini y por nada del mundo quiere dejar de vivir allí. Giannini tiene 30 años y una sonrisa

que cree que “los Juegos y el Mundial van a generar mucho trabajo para los residentes en las favelas y también representan una esperanza para los niños que practican deporte”. En la mesa contigua del restaurante donde Fabi habla con el Magazine, tres muchachos muy jóvenes beben un refresco y permanecen atentos a la conversación. Una abultada mochila sobre la mesa recuerda que los narcotraficantes son la auténtica autoridad en las comunidades, como prefieren llamarlas sus residentes.

El ex misionero André Fernandes es amigo de Giannini y activista como ella. Fernandes ha montado un proyecto periodístico, la Agencia de Noticias das Favelas (ANF), para dar



El alcalde de Río, Eduardo Paes, montado en bicicleta en el mirador Vista Xinesa, en Tijuca

## Sueños de alcalde

**“Yo quiero ser Barcelona mañana, porque es una ciudad que ha sacado el máximo provecho de los Juegos”, insiste el alcalde de Río, Eduardo Paes. Como prueba de esa admiración, Paes, que hasta ahora estaba censado electoralmente en Madrid –tiene la doble nacionalidad hispanobrasileña–, ha iniciado los trámites para inscribirse en Barcelona, ciudad que visitó poco después de obtener la nominación olímpica.**

**Al igual que en Barcelona’92, una de las claves para la consecución de los Juegos cariocas fue que las distintas administraciones, de diferente color político, se han puesto de acuerdo por primera vez. “Vamos a tener la mejor relación con los diferentes niveles de gobierno, vamos a trabajar juntos”, promete Paes, antes de elogiar al presidente Lula. “Es un momento muy especial para Brasil, y Lula es un líder muy carismático”, dice. “Su presencia en Copenhague fue muy importante para ganar”, añade el alcalde. “También es un reconocimiento a lo que Brasil ha hecho, su desarrollo, su posición en el mundo. Pienso que Lula es la personificación de ese movimiento”, explica Paes.**

**El alcalde de Río está empeñado en incluir en el proyecto olímpico –ya cerrado con la nominación –el traslado del centro de prensa a la zona portuaria para revitalizarla. El principal problema que deberá resolver Río –aparte de la seguridad– es el del transporte, cuya solución pasa por ampliar la red de metro y reorganizar los autobuses urbanos.**

a conocer la realidad de las comunidades más pobres. “Espero que de aquí al 2016 veamos un trabajo que procure ver las necesidades de la población más pobre y que el Gobierno no trabaje pensando en cómo estas personas van a ser desplazadas”, dice Fernandes mientras reparte sus periódicos por Rocinha.

Otra persona que conoce muy bien las favelas es José Junior, fundador y coordinador general de Afroreggae. A sus 41 años, Junior es un personaje popular en Río y cuenta con el raro prestigio de poder hablar de tú a tú tanto con los narcos como con la policía.

Afroreggae trabaja con la música para que los chicos se alejen del organizado negocio fácil de la droga. Esta ONG cuenta con diez grupos musicales profesionales que incluso realizan giras internacionales.

Grandote, lleva un gran pendiente de oro en cada oreja, chancletas y un iPod que no para de mirar. Bajo una imagen del Che Guevara, Junior explica en su despacho del centro de Río que “el problema de las favelas no es la droga, sino la cantidad de armas que circulan”. Es realista y califica de “utopía” la idea de que los cientos de favelas de Río desaparezcan para las Olimpiadas, pero cree que “van a tener un impacto muy grande en el PIB de Río y de Brasil” que contribuirá a transformar la ciudad. “Río no será la misma después del 2016”, opina.

Criado en el humilde barrio de Ramos y sin apenas estudios, Junior es hiperactivo, no le gusta perder el tiempo y no pretende perder su honestidad por ser políticamente correcto. Es capaz de mandar a freír espárragos a la mismísima Madonna, que esos días visita la ciudad y pretendía reunirse con Anderson Sa, famoso vocalista de Afroreggae. Una filtración provocó el enojo de la diva, pero también el de Junior, que dio orden de no mover un dedo para ir detrás de la artista. →

## EL SUEÑO DE LA ATLETA OLÍMPICA

La atleta Barbara Leôncio, retratada sobre el tartán del Estadio Olímpico João Havelange. Bárbara, de 18 años, acompañó al presidente Lula y a la delegación brasileña a Copenhague, donde Río recibió la nominación olímpica, porque tiene opciones de participar en los Juegos del 2016. La joven tendrá entonces 24 años, la edad óptima para una velocista.



→ Bárbara Leôncio también se crió en un barrio pobre. Tiene 18 años, una piel negrísima y ni una gota de grasa. Es atleta y tiene aptitudes para poder competir en velocidad en los Juegos de Río. Por eso la delegación brasileña la eligió para representar a los deportistas en el cónclave olímpico de Copenhague. Durante la presentación, se sentó junto al presidente Lula, y cuando Río salió

escogida, ambos lloraron a moco tendido. “Todos nos abrazamos y fue muy emocionante”, cuenta Leôncio.

La fotogénica joven está ahora posando sobre el tartán del Engenhão, donde dentro de unos minutos saldrán a entrenar los jugadores del Botafogo, uno de los cuatro grandes equipos cariocas, junto a Flamengo, Fluminense y Vasco da Gama. El Engenhão es como se conoce

popularmente al Estadio Olímpico João Havelange, construido para los Juegos Panamericanos del 2007 y donde en el 2016 se celebrarán las pruebas de atletismo. Barbara podría estar aquí mismo, en la línea de salida, dentro de seis años, si continúa con su progresión. Fue campeona del mundo juvenil en el 2007 en la prueba de 200 metros. En el 2009 obtuvo su mejor marca en esa distancia (23,48s), y su récord en 100 metros está en 11,44s.

Su entrenador y descubridor, Paolo Servo, con 71 años que no aparenta, no le quita ojo. Servo tiene una escuela de atletismo para chicos en una zona pobre del barrio de Jacarepaguá, donde vive Bárbara. Cuando la conoció, a los 9 años,

Muchos atletas salen de barrios pobres. En uno, Paolo Servo tiene una escuela de atletismo. Ofrece en su casa el desayuno a los atletas para asegurarse de que comen

## OPTIMISMO EN LA FAVELA

A sus 30 años, Fabiana Giannini mira con esperanza el futuro, a punto de dar a luz a su segundo hijo, Fernando. Mientras unos niños juegan, Fabi posa en una callejuela de Rocinha, la favela más poblada de Brasil, donde esta periodista y activista social ha vivido toda su vida y donde quiere criar a sus hijos.



estaba desnutrida y compartía el cuarto con sus dos hermanos. Con sus primeros logros deportivos, llegó un patrocinador –un banco– que le paga 700 dólares al mes, pero no recibe ni un duro del Estado. Cambió de casa y ahora tiene habitación propia. Este año comenzará la universidad, donde quiere estudiar Educación Física.

Los chicos de Servo entrenaban sobre el asfalto hasta que hace poco se inauguró un centro deportivo en Jacarepaguá, con pista de tartán, aunque no siempre podían disponer de él. La creciente popularidad de Bárbara hizo que ahora tengan acceso libre a las instalaciones. “Bárbara tendrá 24 años en el 2016, la edad óptima para una velocista”,

aclara el entrenador, que elogia como “característica excepcional la resistencia de velocidad” que tiene su pupila. Servo cree que Leôncio puede rendir mucho más en los 400 metros, aunque a la muchacha no parece ilusionarle mucho esa categoría, por el desgaste que supone.

El entrenador instaló un comedor en su casa donde los jóvenes atletas desayunan equilibradamente. El septuagenario opina que “los niños de las zonas más ricas no son buenos para deportes como el atletismo, porque no juegan en la calle”.

“Todo Río resultará beneficiado con algo”, dice Leôncio sobre los Juegos. Admira a Usain Bolt y a la fallecida Florence Griffith. Bárbara

tiene las uñas pintadas con fantasías, unas flores tatuadas que asoman al final de la espalda y, en el brazo, el nombre de su novio, Pablo, que la acompaña y tampoco le quita ojo. “Son falsos”, aclara la joven atleta, refiriéndose a los efímeros tatuajes.

En Copenhague, junto a la atleta y a Lula, también estuvo el alcalde de Río, Eduardo Paes. Tiene 40 años y gobierna la Ciudad Maravillosa desde el 2009. Su abuela era madrileña y por eso habla un castellano aceptable. Paes se define socialdemócrata y ya sueña con la reelección para ser el alcalde de los Juegos.

De su despacho de la torre administrativa de la alcaldía sale un numeroso grupo de personas. Son los responsables de organizar la →



#### EL ARTE DE LOS CARNAVALES

Rosa Magalhães tiene 62 años y es quizás la más prestigiosa *carnavalesca*, nombre que recibe el director artístico de cada una de las escuelas de samba que se presentan en el Sambódromo durante el carnaval. Magalhães también organizó la ceremonia inaugural de los Juegos Panamericanos del 2007. Ayudada por Hevelyn, Rosa (en primer plano) da los últimos retoques a las fantasías del carnaval de este año, que dedicará a Don Quijote.

→ fiesta de Nochevieja en la playa de Copacabana, que este año reunió a dos millones de personas que, como manda la tradición, se vistieron de blanco para ver los tradicionales fuegos artificiales sobre la bahía. Eso da pie para que Paes recuerde que la violencia no empaña nunca la multitudinaria Nochevieja, ni los Carnavales, ni enturbió los Juegos Panamericanos, ni será obstáculo

para celebrar unos excelentes Juegos Olímpicos y un Mundial de fútbol.

“Nuestra preocupación no son los Juegos. Por favor, vengan, será una fiesta increíble, sabemos hacerlo. Nuestra preocupación es para antes y después de los Juegos”, insiste Paes, que reconoce un cierto escepticismo entre los cariocas sobre lo que dejarán las Olimpiadas en Río. Pero no tiene dudas de que el aconte-

El alcalde admite escepticismo entre los cariocas sobre qué aportarán los Juegos, pero está seguro de que la violencia no los afectará y que serán una “fiesta increíble”

cimiento será un éxito. El alcalde trata de mantenerse en forma con la bicicleta, que utiliza para ir a su despacho dos o tres veces por semana. Dice que dejó de fumar hace tres semanas y que ahora se siente mejor. Si el Magazine quiere dar cuenta gráfica de la pasión ciclista de Paes, la cita será a las seis de la mañana en el montañoso parque nacional de Tijuca, un inmenso trozo de selva en medio de la ciudad. El alcalde tiene su residencia oficial cerca de la cima y para descender se detiene siempre en la Vista Xinesa, un mirador en forma de pagoda desde el que se tiene una visión privilegiada de Río y de la bahía. A esa hora, los pájaros rompen el silencio.

El carnaval se acerca, pero Rosa

## LA MARCHA DE LAPA

El joven empresario del ocio Leo Feijó permanece tumbado ante la mirada de uno de sus socios, Daniel Koslinski, frente a un mural de Lapa donde aparece el famoso acueducto de ese barrio, la zona de marcha y música en directo más interclasista de Río. La empresa de Feijó cuenta ya con diez locales en la ciudad, todos con una programación cultural propia.



Magalhães ya lo tiene todo a punto para su rúa. El tema de este año es muy español, Don Quijote, y los talleres que la escuela de samba de la União da Ilha do Governador tiene en la Cidade do Samba están repletos de motivos alegóricos a la novela de Cervantes. Magalhães es la *carnavalesca* de la escuela, algo así como la directora artística, quien piensa y diseña todos los aspectos de la comparsa que deberá desfilar en el Sambódromo, que, por cierto, también será escenario olímpico, ya que acogerá la llegada del maratón.

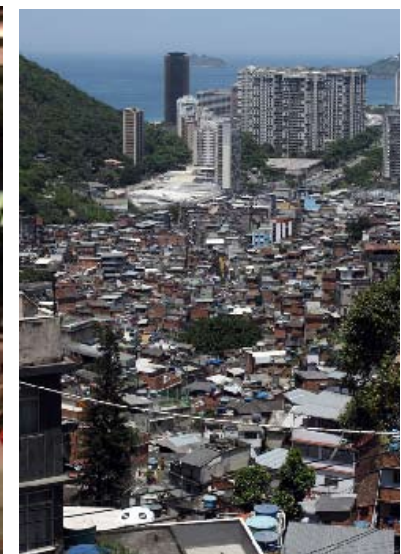
Joven de espíritu, Magalhães vive en Copacabana, tiene 62 años y es una reputada escenógrafa y directora artística y teatral carioca, aunque no deja de ser una figura emergente.

En el 2007 diseñó la ceremonia inaugural de los Juegos Panamericanos, por la que ganó un premio Emmy televisivo. Quién sabe si recibirá el encargo de organizar también alguna ceremonia olímpica. Tiene todos los números, tras haber ganado en seis ocasiones el premio del Carnaval de Río, donde ha sido *carnavalesca* en 26 ediciones desde que en los años ochenta del siglo XX se profesionalizó esa figura.

“Claro que me gustaría”, reconoce la artista, aunque sabe que aún es pronto para pensar en ello. Su objetivo ahora es ganar con la Ilha do Governador. Un 35% de los integrantes de esa escuela de samba viven en la favela que hay en ese distrito carioca. Sin embargo, Magalhães

imagina para el Magazine una ceremonia donde no sólo debería estar representado el carnaval, sino también otros aspectos de Río, como la selva urbana. “La ciudad fue capital de Brasil”, recuerda. “Pienso que cuando dejó de serlo se volvió más agradable”, añade.

Rosa tiene aire bohemio, al igual que Pedro Morães, joven cantautor de 30 años que lucha por hacerse un nombre en la inmensa galaxia musical brasileña. Con una mezcla de estilos que no descuida la imprescindible samba, Morães promociona Claroescuro, su primer disco en solitario tras diez años de experiencias colectivas. En el 2007 hizo una primera gira europea y llegó a tocar en el Jamboree barcelo- →



→ nes. Reconoce que vivir de la música en Brasil es difícil, la competencia es mucha y buena, pero de momento va trampeando y tiene ilusión por el futuro y por lo que representarán los Juegos.

“Brasil se volvió un país en que toda la gente dice que es de izquierdas”, razona cuando se le pregunta sobre la influencia que el emblemático presidente Lula ha tenido en la consecución de los Juegos y en el cambio de la mentalidad de los brasileños. “El discurso de izquierdas se volvió el discurso aceptable”, añade. Aunque vive en el cercano y bohemio barrio de Santa Teresa, Morães conoce al dedillo el barrio de Lapa, el indiscutible centro de la marcha nocturna de Río, con su

característico acueducto y sus locales de música en directo. “Lapa es más democrático que la playa”, indica el cantautor, refiriéndose al espacio lúdico por antonomasia de Río, que siempre se ha caracterizado por reunir sobre sus arenas a todas las clases sociales cariocas. Pobres y ricos, blancos y negros. “Gentes de cien mil raleas”, como canta Serrat en esa “fiesta” interclasista.

Y también, fiesta interracial. De hecho, Morães y su esposa, Jéssica Barbosa, representan esa mezcla de pieles y de orígenes. El cantante blanco está casado con una belleza de ébano bahiana. Porque Río también es una ciudad de inmigrantes de otros estados brasileños. Barbosa, actriz de 23 años, debutó el año pasado en el

#### UNA CIUDAD ESPERANZADA

En esta página, de izquierda a derecha y de arriba abajo, la reserva biológica de recreo de los Bandeirantes, en Barra de Tijuca, que será la playa de la cual disfrutarán en exclusiva los deportistas olímpicos. El director de la Agencia de Noticias das Favelas, André Fernandes, reparte sus periódicos en Rocinha. Las adolescentes Gabriela, Sara y

Karina salen de entrenar de la sección de remo del Flamengo, en la laguna Rodrigo de Freitas. Cocineros del restaurante Eñe reflejados en una vidriera. Vista panorámica de la favela Rocinha. En la página siguiente, el cantautor Pedro Morães posa tocando la guitarra junto a su esposa, la actriz Jéssica Barbosa, en un bar del bohemio barrio de Santa

Teresa. Arriba, el prometedor escritor João Paulo Cuenca, fotografiado en la playa de Leblon. Abajo, el periodista Joaquim Ferreira dos Santos, retratado en la redacción del diario *O Globo*. A su derecha, Alexandre disfruta del domingo paseando en bicicleta por la laguna Rodrigo de Freitas.



cine con un papel destacado en *Besouro*, un filme sobre capoeira que era la superproducción más cara de la historia del cine brasileño hasta la recientemente estrenada biografía de Lula. Su rostro empieza a ser popular, y la revista *Raça* le dedicó recientemente su portada para hablar del auge de los actores negros en el cine brasileño.

Barbosa espera que las Olimpiadas sean el impulso necesario para que “Río se convierta en la ciudad del cine de Brasil”. Ahora, la ciudad carioca ya es el centro televisivo por excelencia. Los programas de entretenimiento y las telenovelas de los canales se graban aquí.

El empresario Leo Feijó tiene 35 años y también conoce Lapa muy

## “Río está muy abandonado, el centro histórico precisa muchas inversiones y ahora eso se va a producir”, señala un empresario del ocio y la cultura

bien. Y Botafogo, el barrio donde nació y donde inició junto a sus dos socios una empresa gastronómica y cultural, el grupo Matriz, que ya cuenta con diez locales en distintos barrios de Río. Cada uno se orienta a un tipo de público diferente, pero con un denominador común: la música en directo o las actividades culturales no pueden faltar. Matriz

edita, incluso, una guía mensual con su programación. Feijó defiende “la ocupación positiva de la calle”, algo que logró abriendo locales en una zona de Botafogo donde antes la gente no se atrevía a pasar de noche. El empresario del ocio nocturno considera que los Juegos van a ser beneficiosos para su sector. “Río está muy abandonado, el centro histórico →



## De Maracanã a Barra de Tijuca

El estadio de Maracanã será sede de las ceremonias de apertura y clausura de los Juegos Olímpicos del 2016, que se celebrarán entre el 5 y el 21 de agosto de ese año. Maracanã también albergará la final del Mundial de fútbol del 2014 y por eso está previsto que este año se someta a una profunda remodelación para modernizarlo. El mítico recinto, junto con el Estadio Olímpico João Havelange, conforma una de las cuatro áreas de instalaciones para los Juegos. Las otras tres

zonas son Copacabana —incluyendo la laguna Rodrigo de Freitas—, el alejado barrio de Deodoro —donde se aprovecharán algunas instalaciones militares para hípica o tiro— y Barra de Tijuca, donde se concentrará la mayoría de los deportes y actividades.

La joya de Barra será el Parque Olímpico, que incluye los terrenos del circuito automovilístico de Jacarepaguá, que está previsto que empiece a ser

→ precisa muchas inversiones, y pienso que ahora eso se va a producir”, opina, pero también advierte sobre el riesgo de que se pierdan recursos en la “corrupción que todo el mundo sabe que existe en Brasil”.

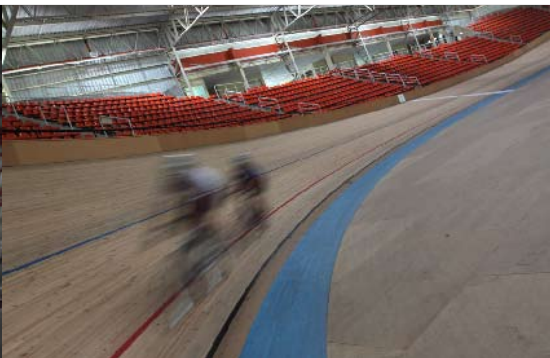
En la mítica playa de Ipanema se puede encontrar todas las tardes a una *garota* casi tan mítica como la de la canción. Jackie Silva fue la primera medallista olímpica de oro en uno de los deportes más identificados con Brasil, el voleibol playa, que se estrenó en Atlanta’96. Antes había participado en Moscú’80 y Los Ángeles’84 como jugadora del equipo brasileño de voleibol. Ahora Silva pasa las tardes al sol, enseñando gratuitamente los secretos del deporte a chicos de todas las clases sociales. Con sus pies desnudos enterrados en la arena, a sus 47 años, la medallista es una nostálgica de los Juegos de antes. Critica el modelo de Olimpiadas mercantilizadas y dice que el COI esta “más preocupado por la cantidad que por la calidad”.

Silva también está convencida de que los quince días de los Juegos serán un éxito. “No sé cómo, pero siempre sucede”, exclama.

Ese misterio de que cualquier acontecimiento que se celebre en Río tendrá éxito y se desarrollará sin los temidos episodios de violencia está consagrado con muy buen humor en el libro *Carnaval no fogo, crônica de uma cidade excitante demais* (Companhia das Letras, 2003), de Ruy Castro, uno de los escritores brasileños más reconocidos. Aunque vive en la vecina y exclusiva playa de Leblon, la vida de João Paulo Cuenca está vinculada a Ipanema. Su padre, un argentino, conoció a su madre en

la playa de la *garota*. A sus 31 años, Cuenca es uno de los escritores cariocas con mayor proyección internacional. Está terminando su tercera novela y define Río como una “ciudad literaria e interesantísima para un escritor”, como consecuencia de la mezcla entre la “alta y la baja cultura, como sucede en Lapa o en Copacabana”. Cuenca considera que la clase media brasileña absorbe todo el tiempo expresiones, música, etcétera, que vienen de las favelas, como el funk, la versión de música electrónica que se escucha en las comunidades. En cuanto al proyecto olímpico, Cuenca opina: “Está claro que en estos próximos años habrá un

“En estos próximos años habrá un movimiento de expulsión de la criminalidad de la zona sur y del centro de Río”, cree el escritor João Paulo Cuenca



De izquierda a derecha, el estadio de Maracaná; el Estadio Olímpico João Havelange; el HSBC Arena; el velódromo, única instalación de este tipo en Brasil con pista de madera; el circuito de Jacarepaguá, donde se construirá el Centro Nacional de Entrenamiento, y el moderno hospital Sarah Kubitschek, en Barra de Tijuca

derruido en estos días para construir el moderno Centro Nacional de Entrenamiento. Junto al vetusto autódromo ya están operativos el pabellón HSBC Arena, con capacidad para 15.000 personas, que albergará las pruebas de gimnasia; el parque acuático Maria Lenk, donde se disputará el waterpolo, o el velódromo, que es el único con pista de madera en todo Brasil.

También allí se edificarán las villas olímpicas para atletas y periodistas, así

como el centro de prensa. La Villa Olímpica estará ubicada en los terrenos donde se celebró el primer festival Rock in Rio, en 1985, y donde aún se puede ver una de sus estructuras. También se construirán accesos privados a la reserva biológica de recreo de los Bandeirantes, de cuyas blancas y finas arenas podrán disfrutar los deportistas como playa privada. En Barra también se acaba de construir el hospital Sarah Kubitschek, uno de los más modernos de Río.

movimiento de expulsión de la criminalidad de la zona sur o del centro de Río”.

En la zona sur está Barra de Tijuca, que concentrará la mayoría de las nuevas instalaciones olímpicas. Allí habrá también una playa exclusiva para los atletas, aunque Elisângela y Thiago lo desconocen. Esta joven pareja disfruta de la playa con un grupo de amigos, tomando cerveza y refrescándose de las altas temperaturas que esos días sofocan a los cariocas. “Los Juegos serán muy buenos para la ciudad”, dicen.

El crecimiento inmobiliario se deja notar en Barra de Tijuca, un barrio al cual en los últimos años están trasladándose muchos famosos, personas acomodadas y nuevos ricos desde zonas más próximas igualmente exclusivas, aunque más cercanas al centro, como Leblon o Ipanema.

Acercarse un domingo a la laguna Rodrigo de Freitas, junto a Leblon,

permite ver cómo se relajan los cariocas más adinerados. Del privado Club dos Caiçaras sale en bicicleta Alexandre, economista. “Si no se mejora el transporte público, construir estadios no mejorará la vida de la gente de clases más bajas”, dice Alexandre.

Rodolfo, empresario; su esposa, Fernanda, que es nutricionista, y su pequeño hijo, Rafael, también son socios del club. Les acompaña su criada, Nete. “Espero que el Mundial y los Juegos representen una mejora de la calidad de vida de las personas pobres”, indica Rodolfo, aunque cree que solucionar “el problema de la violencia es un tema de generaciones”.

Cerca del Caiçaras está la sección de remo del Flamengo. Tres adolescentes, Gabriela, Sara y Karina, vienen de entrenar. A Gabriela le gustaría llegar a competir en remo en el 2016 en esa laguna, que será la sede de ese deporte, junto con piragüismo.

El empresario minero carioca Eike Batista está poniendo dinero de

su bolsillo para limpiar la laguna. Es el hombre más rico de Brasil y el número 61 del mundo, según la revista *Forbes*. Anfitrión de Madonna en la ciudad, Batista está apostando por negocios turísticos en Río, el más emblemático de los cuales es la restauración del hotel Gloria, en el barrio del mismo nombre.

El principal diario de Río es *O Globo*. Uno de sus columnistas más destacados es Joaquim Ferreira dos Santos, que pondrá punto final a este recorrido por la ilusión olímpica de los cariocas. “Brasil siempre ha sido considerado un país de futuro que un día iba a explotar, un país que un día iba a ser fantástico y con un potencial muy grande”, dice Ferreira, no sin dejar de transmitir una mezcla de escepticismo e ironía. “Pero el futuro ya no es una cosa lejana, sabemos que el futuro tiene una fecha, que es el 2016”, añade. Y Ferreira concluye: “El carioca está esperando esto de una manera dramática, porque sabe que es ahora o nunca.” ◊